

rricense declare suyas las fincas de café y dirija su explotación?

¿O que se apropie el mismo Estado de las vacas que hay en el país y organice en forma socialista servicio tan importante como el de la leche?

¿O siquiera que el Estado haga suyos todos los periódicos y los junte en una sola empresa nacional dirigida por el Estado mismo?

No hay, pues, que apasionarse mucho por una cosa u otra, por socialismo o por individualismo, porque entonces se deja de ver claro, y se cometen disparates, que es lo malo. Decirlos es cosa de peccata minuta.

¡Hay cada cosa que oye el reportero!

S. de la S.

* * *

San José, Costa Rica. 31 de Octubre de 1931.

Señor don Arturo García Solano,
Diario de Costa Rica.

Debo felicitar a Ud. y al señor Martínez. ¡Tienen verdaderos periodistas en casa! Las notas de hoy acerca de mi "propaganda individualista" harán bien a muchísimos lectores. La parte expositiva, teórica, está muy bien hecha. Falta algún nombre—el de J. Stuart Mill particularmente—, pero esto no es pecado. En cuanto a las conclusiones del ilustrado redactor, huelga decir que no las apruebo. Una de las dos conclusiones terminales me parece ser la de que no conviene apasionarse de ninguna idea cuando se desee ver claro. Apasionarse sig-